



# Los párpados abiertos de mañana

por **YOELVIS LÁZARO MORENO**  
corresponsales@juventudrebelde.cu

MUCHOS intelectuales cubanos han coincidido en reconocer la obra literaria y política de Rubén Martínez Villena como una de las más proliferas y adelantadas dentro del panorama insular de las primeras décadas de la seudorepública.

Con justicia llegó a definirlo Raúl Roa García, cuando expresó que Villena «desafió mil veces la muerte y quemó alegremente su vida».

Poseedor de una pluma marcada por la fuerza de un pensamiento progresista, aquel joven que un día como hoy, hace 76 años, dejó de escribir y respirar a causa de una terrible tuberculosis, resume la voluntad creativa y política de una genera-

ción cuyo legado jamás podremos dejar olvidar.

Inquebrantables fueron sus energías a favor de un cambio que librara de la opresión extranjera a la Cuba esclava de principios de siglo, sufrida por la actuación de gobernantes maniobrados por las cuerdas del Norte.

Inquebrantables fueron también sus motivos literarios, sus inspiraciones geniales y la finísima ironía que supo destilar, como esa vez en que marcó a Machado con el justo apelativo de «Asno con garras».

Y es que a ese Villena literato, distinguido por el empleo de un lenguaje depurado y de una métrica perfecta en sus estrofas, no puede separarse de ese otro Villena de arengas y alocuciones que prefirió protestar, antes de sumirse en el conformismo de un orden social inoperante para el futuro de su Isla.

Basta apreciar la profundidad con que trazó sus versos y artículos para comprender cuán simbólico y comprometido puede revelarse el cosmos autoral de este revolucionario, cuando se propuso anunciar la lucha y sugerir, como cronista de su época, los destinos de una Patria Grande.

Basta deslizar una mirada por **La pupila insomne**, o su **Mensaje lírico-civil**, o sus **Motivos de la angustia indefinida**, para advertir impresiones y rebeldías salidas de la bruma de aquellos tiempos.

Su capacidad de percatarse del valor de la unidad entre las fuerzas revolucionarias le ayudó en su fecundo ejercicio por aunar el movimiento obrero con el estudiantado, en un contexto en que eran estos los grupos más radicales de la sociedad.

Actor principal de la Protesta de los Trece, por las fraudulentas acciones del Gobierno de Alfredo Zayas. Impulsor de la Falange de Acción Revolucionaria, el Grupo Minorista, el Movimiento de Veteranos y Patriotas y de la Universidad Popular José Martí, también dirigió huelgas contra la dictadura machadista y asesoró legalmente a la Federación Obrera de La Habana y la Confederación Nacional Obrera de Cuba.

Pero aun cuando ya no está, Villena puede decirnos mucho, y hasta convencernos de las cargas que hoy hacen falta para frustrarles el sueño a otros bribones que acusan sin sentido. Hacen falta ahora pupilas insomnes que sigan diciendo como él: «¡Ya dormiré mañana con el párpado abierto!».